



# EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.  
Un año..... 10 »

### EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 28 de Diciembre de 1914.

NUM. 2.472

AÑO 1914

## Balance taurino

Corridas de toros con matadores de alternativa en la plaza de toros de Madrid.

VIII

Antonio Boto (*Regaterín*).—Ha toreado en tres corridas, matando seis toros, previos noventa y nueve pases, diez estocadas, cinco pinchazos, dos descabellos y tres intentos. Tiempo invertido en la muerte, cuarenta minutos. Recibió un aviso. Le fué concedida una oreja. Clavó un par de banderillas.

En la segunda corrida de abono le toca en primer término un toro difícil, que á las primeras de cambio le tira un hachazo de los que quitan el hipo á cualquiera, tocándole con el pitón en una hombrera y evitando su paisano Vicente no pasara la cosa á mayores.

Ayudado eficazmente por este último ejecutó una faena compuesta de diez pases con la derecha, dos altos y uno cambiado, sufriendo otra nueva colada, poniéndose ya la cosa fea, para descomponerse el matador y dejar intervenir á todo el mundo. Gracias á que tuvo la suerte de que se le cuadrara, aprovechó, entrando ligero, fuera de jurisdicción y alargando el brazo, para una estocada caída que bastó.

En el quinto de la tarde comenzó con dos superiores pases cambiados; dió el tercero más inferior que los anteriores; otros dos más para en muy poco terreno y muy por derecho entrar á matar, siendo cogido en el centro de la suerte y lanzado á una enorme altura.

Se levantó echando sangre por una rodilla, fué llevado á la enfermería, y el bicho caía al mismo tiempo, efecto de una estocada hasta la mano.

El diestro fué ovacionado mientras los monos se lo llevaban, pidiendo parte del público le concedieran el galardón de la oreja, siéndole otorgada por quien tenía poderes para ello.

Parte del público no encontró razonable dicha concesión.

En la corrida á beneficio de la Asociación de

Auxilios Mutuos de Toreros toma parte, y á su primero le lanceó con dos verónicas, y á su tiempo, y después de una faena inteligente, que se compuso de cinco naturales, ocho con la derecha, tres altos, dos cambiados y uno de pecho, le despachó con una estocada andando, que resultó caída.

Al sexto le dió cinco buenos lances de capa, estirándose y templando á ley.

En la muerte hizo una faena en exceso laboriosa y pesada, no justificándose en manera alguna la desconfianza y la prevención con que toreó á un bicho que no tenía nada de particular, pues no hacía cosas feas ni mucho menos, ni pedía más que se le acercaran y le empaparan con el engaño.

Para quitárselo de enmedio entró en seis ó siete ocasiones á por el toro con muchos alivios y sin ninguna decisión, no consiguiendo verle caer hasta después de recibir un aviso, y á continuación intentó el descabello, acertando á la segunda.

En la doce de abono también le correspondió en su primer turno un torito que no se dejaba meter mano ni para un remedio, y como por parte del matador no había esa decisión necesaria cuando todo lo tiene que hacer el diestro, resultó una faena incolora y nada breve á pesar de los buenos oficios de su camarada Quinto y su banderillero Ahijao, que fué temerariamente á por una cornada al quitar el sable, que había quedado envainado.

Después de dos estocadas, un pinchazo, dos intentos y un descabello le vió por fin caer.

En su segundo invitó á sus dos compañeros á banderillar, saliendo él por delante y colocando un excelente par al cuarteo.

En la hora suprema empezó muy valiente, dando pases metido entre los cuernos; pero efecto sin duda de lo apurado que debe estar de facultades, perdía terreno y estaba constantemente achuchado, dando en esta forma seis pases por alto, dos cambiados, dos de pecho, tres con la derecha y seis naturales, para un pinchazo alargando el brazo y una estocada ida, entrando bien esta vez.

Este diestro, que tiene tan acreditadísimo su valor ante los toros, ostentando en su cuerpo una ejecutoria de bravo y pundonoroso, como ningún torero puede hacer gala de ello, es muy desgraciado, toreando poco, y cuando lo hace es

cogido; pero cogido de veras, casi siempre por cornalones.

Que es un torerito nadie lo duda; está enterado de todo, es un buen banderillero, ocupa su lugar en todos los tercios, y la suerte del volapié, si hoy no la ejecuta porque no puede materialmente, la ha llevado á cabo como *ninguno* de los que hoy visten taleguilla, debiendo la mayor parte de sus cornadas á la vergüenza y gran valentía al entrar á matar.

Efecto sin duda de sus muchas heridas, que aunque cicatricen allí quedan, se le ve á este muchacho perder facultades de día en día, y gracias á su valor se sostiene con los toros.

Sólo por el hecho de verle vestir el traje de luces, me causa admiración.

Alguno ó algunos de los que se han colocado arriba, si hubieran sufrido la mitad de los percances que el diestro que nos ocupa, probablemente no querrían ver un toro ni en fotografía.

\*\*\*

Tomás Alarcón (*Mazzantinito*).—Ha toreado en tres corridas, despachando cinco toros, á los que dió ochenta y tres pases de muleta, siete estocadas, cinco pinchazos, un descabello y cuatro intentos, tardando en todo ello treinta y nueve minutos. Le fué concedida una oreja. En un toro fué avisado dos veces.

En la corrida despedida de Minuto se presentó este diestro por primera vez en la temporada ante sus paisanos, y en el único toro que le correspondió estoquear, lo hizo con tanto arte y valentía, que consiguió uno de los triunfos más grandes de su vida torera.

Después de brindar á su compañero Minuto, se dirigió á su enemigo, al que con un estilo de torero enterado de lo suyo, le dió cuatro pases alto y uno cambiado para un pinchazo excelente, entrando muy recto. Luego tres molinetes estupendos, con una serenidad pasmosa, para entrar nuevamente, más cerca y tan recto como la vez primera, consiguiendo un pinchazo en hueso; efecto sin duda de las fatigas que el matador puso en el viaje, saltó el arma á gran altura.

Y por último, desde muy cerca, muy despacio, dejándose ver y recreándose á sus anchas, con la vista en el morrillo, atizó una estocada superiorísima hasta el codo, perfectamente co-



locada en las mismas agujas, cayendo el bicho como una pelota.

¡Bravo, muchacho! ¡Así se mataban los toros! ¡Ya me colé! Es decir, así deben ser muertos los toros.

El público en masa pidió la oreja, siéndole concedida, y causando tal emoción al diestro ovación tan unánime y clamorosa que, conmovido en extremo, no pudo contener las lágrimas.

En la corrida de saldo, verificada el 20 de Septiembre, y en el primero, se encontró con un toro fogueado, manso perdido, reservón, avisado en extremo; un regalo de una vez.

El chico lo tomó como no se merecía el buey, con gran valentía y queriendo ejecutar cosas, que hizo imposible la excesiva mansedumbre del *carretero*, y por fin se dejó de dibujos y entró recto para soltar media estocada algo desprendida.

Muy bien perfilado y sobre corto entró admirablemente para un pinchazo magnífico, y por tercera vez, y mejor si esto es posible, volvió a entrar, dando una estocada hasta el puño que mató sin puntilla.

De tanto estrecharse recibió un pitonazo en el muslo derecho, no mereciendo el indecente manso una labor de tanta vergüenza y bravura como la que derrochó el diestro.

En el quinto de la tarde ejecutó una faena breve y á conciencia de lo que el toro exigía, entrando á matar recto para una estocada que mató en el acto, perdiendo la muleta en el encuentro.

En la extraordinaria del 4 de Octubre y en el segundo de la tarde, también le toca en suerte otro buey, al que torea muy bien y muy valiente, empapando y consintiendo de veras, que era la forma de torear á un bicho así.

Al iniciar el avance para herir, el toro cabecea, resultando una estocada caída que bastó, saliendo el diestro por la cara y desarmado.

En el quinto, último toro en que le vimos en esta temporada, no le sonrió la fortuna ni mucho menos; tuvo que habérselas con un bicho bravo, duro y con mucho poder en las patas; pero no obstante estas circunstancias pretendió lucirse, y al efecto dió el primer pase sentado en el estribo del 3, y después de otros dos altos, buenos, dejó intervenir á toda la cuadrilla, y el bicho, que conservaba mucho poder y que requería únicamente que le distrajeran con un solo bulto, vió tantos á su lado avisándole, que se hizo huido y querencioso.

Desde este momento, el toro se convirtió en amo de la situación, y cuando arrancaba iba seguro de llevarse algún torero por delante, consiguiéndolo en varias ocasiones, siendo en esta forma muy comprometida la labor del espada.

Con toreros por todas partes y con el toro cada momento de más cuidado, entró á por él cuatro veces, resultando dos estocadas y dos pinchazos, saliendo desarmado en dos ocasiones, teniendo que descabellar al cuarto golpe; le duró quince minutos y recibió dos avisos.

Al entrar á matar una de las veces fué cogido y derribado, llevándole por el callejón las asistencias á la enfermería, teniendo tal exceso de pundonor, que, desasiéndose de sus acompañantes, saltó la valla y se apoderó violentamente de los trastos de matar que ya tenía en su poder el Gallo.

Mazzantinito se hizo acreedor por la labor ejecutada, á que la empresa le contrate para la próxima temporada, y entonces será ocasión de juzgarle y ver si, efectivamente, consolida la fama que ha adquirido con las últimas faenas.

FÉLIX VITINI.

(Continuará).

## Desde Méjico

Lectores: escribo con tristeza esta crónica, porque á la hora presente, y en vez de perjeñaros, tras de mi saludo de costumbre, la impresión de una de las corridas que motivaron mis honrados adjetivos en la temporada anterior, únicamente he de trazaros un ligero bosquejo del estado actual de la afición en este país. No sobre Méjico, sino sobre el planeta entero, se ha desencadenado la horrible furia bélica, y tanto en este continente como en el otro, templa Marte sus armas y Vulcano las forja en el incendio de una indignación general.

Aquí, Huerta, Villa y D. Venusino, hacen de las suyas; hombres del pueblo que parecen empeñados en descomponer el territorio en horrenda guerra civil; allí, Césares y soldados de la más grande de las Repúblicas, se revuelven en los paroxismos de enconados combates. ¡Felices vosotros, españoles compatriotas! ¡Felices, pues bajo el paraguas gris de una bendita neutralidad, la primera cosa grande que ha sabido hacer nuestro pueblo! ¡Oír sonar el chaparrón sin sufrir la humedad de las lágrimas!

Aquí está todo dislocado y manga por hombro, ni más ni menos que cuando allí, en Madrid, se estableció el Estamento de próceres, y andaban á la greña cristinos y carlistas, y era cada casa un pequeño laberinto político, y la nación entera una casa de Orates.

Aquí jugamos al cambio de Gobierno y al pronunciamiento militar, como allí en el año 34 y siguientes. La humanidad no tiene enmienda, y está visto que los hombres pacíficos, ya seamos españoles ó americanos, que sólo aspiramos á gozar de nuestra modesta condición, y cuando más á los encantos de una buena corrida de toros, nos vemos en la precisión de aguantar que se nos agüe por completo la fiesta, viviendo en la esperanza de días mejores.

Por ahora hace un año ya andaban por aquí Pastor y Belmonte hechos dos guajiros, con sus sombreros mejicanos ó sus frégolis, y sus puros de á cuarta, siendo la admiración de propios y extraños; esperábase la venta de boletos como un reparto gratuito de maná puro, y ahora... ahora sólo corta el bacalao el archigeneral Vicente Segura, llevando el uniforme con el mismo entusiasmo que ayer se ciñó la seda de la taleguilla, sólo que ésta le caía mejor; yo soy de los que creen que Vicente hizo muy mal en retirarse, pues la única de sus innumerables vocaciones en que atinó más, fué en la de ser torero.

Amigos de España me dicen que precisamente se fué de los toros cuando se hallaba más cuajado y suelto, y acababa de hacer una gran temporada en Madrid. ¡Cosas de los hombres! un resquemor con otro compañero y paisano le hizo colgar del clavo del olvido el traje de luces y dedicarse á la milicia, donde ha llegado á la categoría que se sabe, pero sin olvidar al *amigo* ni echar en saco roto la preponderancia que toma.

En Méjico esas cosas se pagan siempre; pero por fortuna, el otro hace lo contrario de lo que Ramón López hizo aquí, ó sea aclimatarse en España como Gaviño en Cuba y demás tierras de este lado de América. No tenemos esperanzas de ver en la plaza «El Toreo», sino al Camisero, que es un gran lidiador que lo da todo cuando torea, y al Serio, no á los Gaonans ni á los Freg. ¡Pobres y valientes muchachos estos Luis y Alfredo y aquel Miguelillo, que es ya una baja definitiva, y que estaba destinado á ser el Belmonte mejicano, ni más ni menos, y si no, díganlo sus gloriosas tardes en esta capital, en Puebla y otras plazas, y los pingües rendimientos que le produjo la admiración de sus paisanos.

Pero en fin, tal es el destino, que hace las cosas sin consultar á nadie y para que luego de hechas no podamos encontrar su remedio. Su hermano Luis hará que tengamos presente su memoria, si no toreando como él, porque eso lo da hecho la suerte, á lo menos soltando esos magníficos volapiés capaces de arrojar por tierra á un elefante de Ceilán.

Hubo en Méjico una fiesta de beneficencia, pero modestita, y Vicente Segura, invitado por sus amigos, y más aún por su afición inextinguible, jaripé con aplauso, largando el peal como un gaucho, y lidiando soberanamente como Ponciano Díaz y Celso González el año 89, cuando yo los conocí en los madriles.

En los Estados hubo también espectáculos taurinos, pero desconozco detalles. Sólo sé que corrieron á cargo de los más ó menos renombrados diestros de Méjico, y de los que vienen desde ahí á graduarse en cornadas, que aunque parezca mentira son muchísimos. Precisamente en una de esas corridas, en la de Guadalajara, el buen Refugio... ¡Digo! Refulgente Alvarez, fué cogido de gravedad en una de las dos inglés, sufriendo espantosa hemorragia. Este llevaba ya bastante tiempo en Méjico, que es su país.

El muchacho no es de una robustez á prueba, pero sí de una gran resistencia, y la mejor señal es que vive y que convalece.

Y con el afán de que la cicatrización sea rápida, y deseando tener ocasión de comunicaros algo definitivo de toros, hago punto parando en firme, pues pensaba escribiros dos líneas y esto rebasa ya de vuestra paciencia y de mi propósito.

MARTÍNEZ.

## Desde Lisboa

Resumen de las corridas realizadas en Portugal, durante la temporada de 1914.

(Conclusión).

En la noche del 17 de Septiembre se dió otra corrida nocturna (la catorce de la temporada), para la presentación del fenómeno Juan Belmonte y Manuel Megías (Bienvenida).

Había gran empeño en ver al fenómeno de

Triana, y la plaza se llenó completamente, á pesar del gran aumento de las localidades.

Lidiáronse ocho toros, siendo rejoneados dos por el notable artista José Casimiro, en los cuales estuvo sencillamente magistral.

La fama de que venía precedido el fenómeno, y los reclamos que aquí se le hicieron, nos hizo creer en una cosa nunca vista; pues bien: no vimos hacer al de Triana cosas maravillosas, como decían los periódicos de Madrid, nada de eso le vimos hacer; si ejecutó unas medias verónicas bien señaladas, y unos pases de muleta magistrales, y siempre á dos dedos de los pitones, y en quites á los picadores fué aplaudido; es verdad que los toros que le han tocado salieron con poca bravura, pero de ahí á ser lo que decían, va una diferencia muy grande; fué justamente aplaudido, no cabe duda, pero sólo en la plaza, y nada más, y no en la calle ni sacado en hombros, como su apoderado mandó decir para Madrid; la verdad ante todo, y como diré siempre la verdad á los lectores de El Toreo, diré que en esta corrida las palmas de los verdaderos aficionados fueron para Bienvenida, que con la muleta toreó divinamente, y en quites derrochó elegancia y valor. Con las banderillas estuvo magnífico, y con el capote trabajó toda la corrida como un maestro.

No cabe duda que Bienvenida es un diestro que aquí cuenta numerosos amigos, no sólo por ser un artista completo, sino por su fino trato, y como torero, como le salgan toros bravos hay que verlo. Fué muy aplaudido y con justicia.

La cuadrilla de Bienvenida está formada por los picadores Marinero y Agujetillas, y los banderilleros Pelucho y Bienvenida II; de la de Belmonte, los picadores Arriero, Céntimo y Veneno, y los banderilleros Calderón, Pilín, Vito y Pinturas.

El día 5 de Octubre, para celebrar la proclamación de la República, organizó la empresa otra corrida nocturna (la quinta de la temporada), en la que también tomó parte Bienvenida, que una vez más confirmó nuestro respecto á él. Reapareció el decano de los rejoneadores portugueses José Bento de Araujo, que á pesar de su edad, aún es el caballero alegre y valiente como no cabe más. Morgado de Covas también estuvo bien.

El banderillero de Bienvenida Ignacio Donoso (Pelucho) es un buen peón de brega y un excelente banderillero.

En esta corrida se lidiaron toros del Sr. Lopes, que continuó mandando toros mansos y difíciles de torear, resultando una corrida sosa y sin animación, debido á los toros.

El día 8 de Octubre se verificó la dieciséis corrida, también nocturna, promovida por el periódico *O Seculo*, á beneficio de los heridos de la guerra europea, en la cual tomaron parte los mejores artistas portugueses gratuitamente.

El notable diestro Manuel Megías (Bienvenida), tomó también parte gentilmente en esta corrida, esta gentileza, natural en dicho diestro, fué muy bien recibida, valiéndole muchos elogios de todos los aficionados.

Esta corrida fué muy aparatosa por el lujo con que fué presentada, y resultó muy animada.

El día 25 de Octubre se realizó la diecisiete de la temporada á beneficio del caballero Morgado de Covas, en la cual tomó parte el diestro Antonio Vila (Vilita) y el reputado rejoneador José Casimiro, que en esta corrida estuvo simplemente colosal, no se puede torear mejor á caballo.

Vilita, que por primera vez toreaba en nuestro circo, demostró conocer bien nuestro toreo; en esta corrida trabajó mucho y bien, banderilleando superiormente, y con la muleta desarrolló un toreo artístico que la asistencia aplaudió sin reserva y con justicia; con el capote, muy oportuno y trabajador.

Esperamos verle con mejores toros, y entonces se ganará un gran cartel en nuestro circo, pues tiene condiciones que aquí agradan.

En esta corrida, el joven banderillero Custodio Domingos, uno de los más jóvenes artistas portugueses, pero el que más disposiciones tiene para conquistar un buen lugar en la tauromaquia portuguesa, tuvo una tarde magnífica, ganándose unánimes palmas por el excelente estilo que tiene en banderillear, y por un artístico y buen cambio al toro cuarto de la corrida.

Alfredo dos Santos, también en esta corrida estuvo muy bien.

En resumen: en Campo Pequeno se dieron doce corridas diurnas y seis nocturnas, y cuarenta y dos corridas en varias plazas de las provincias.

En Campo Pequeno se lidiaron ciento sesenta y cinco toros, resultando los mejores los del ganadero Sr. Emilio Infante, y los peores, los del Labrador Sr. Antonio Luiz Lopes.

—El día 28 de Diciembre se celebrará la suelta de la plaza de Campo Pequeno, para las temporadas de 1915, 1916 y 1917.



Según mis informes, parece que en las futuras temporadas dicho circo será explotado por la empresa propietaria, de cuya dirección forman parte los distinguidos aficionados señores marqués de Castelo Melhor, Manuel Luiz Fernandes y Albino José Baptista.

Del resultado informaré a los lectores de EL TOREO.

MANUEL J. GÓMEZ.

## Desde Sevilla

2.<sup>a</sup> corrida de feria, celebrada el 29 de Septiembre de 1914.

El no encontrarse Belmonte en condiciones de torear, debido a la lesión ayer sufrida y resentirse de la de Madrid, hizo a la empresa buscar sustituto, recayendo en Diego Rodas.

Aparte del disgusto producido por no poder ver al trianero, fué muy bien acogido por la afición sevillana que el designado fué Morenito de Algeciras, pues se recuerda la excelente tarde que hace tres años dió en Sevilla dicho diestro.

Los toros dispuestos para el sacrificio eran de D. José Anastasio Martín, el cual mandó una buena corrida compuesta de bichos bien presentados, tanto en tamaño como en pitones, y cumplieron como buenos en cuanto a bravura. Primero y segundo pasaron bastante quedados al último trance.

Diego Rodas estuvo activo toda la tarde, con ganas de cosechar aplausos, como lo consiguió. Trasteó cerca, con valentía y serenidad, al que abrió plaza, haciendo breve faena, ya que por lo quedado del bicho no era posible mucho lucimiento.

Mató de una estocada hasta lo colorado, en todo lo alto, entrando con fe, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Del cuarto pudo haber sacado mas partido, pero sólo tiró a igualar pronto, atacando ligero para colocar una estocada corta algo trasera. Escuchó palmas.

Superior al veroniquear al primero, pues

paró y aguantó mucho, y bien en quites, como asimismo al banderillear.

Gallo empezó mal y terminó cantando con voz potentísima. Al segundo lo muleteó distanciado y con ayuda de todos, dando un pinchazo malo y media estocada pescuecera con mucho cuarteo. Se le pitó.

Pero vino el quinto, y el artista quiso dejarnos un buen recuerdo, haciendo una labor enorme, en la que hubo variedad de pases, la mayoría magníficos, haciendo enronquecer a los espectadores que seguían entusiasmados los derroches de arte e inteligencia que ejecutaba Rafaelito.

Un pinchazo con cuarteo al entrar, media estocada delantera, atacando mejor, y descabello con la puntilla al segundo golpe.

La ovación, ya se figurarán ustedes cómo fué. Deficiente veroniqueando; bien en quites, y superior en el medio par de banderillas que colocó al cambio.

Vázquez.—Estuvo cerca al muletear sus toros, procurando adornarse, pero con su defecto de moverse demasiado. Con el estoque, muy bien en el tercero. Una estocada delantera y de travesía, y después, ya derecho, un gran pinchazo en lo alto.

Termino descabellando.

Al sexto, un buen pinchazo y una estocada contraria.

Se le ovacionó.

Veroniqueando y en quites, no hizo nada de particular, y estuvo bien banderilleando.

CANTAFLARO.

## Por el cable

Lima 21.

Se ha celebrado la corrida de inauguración con un lleno completo, lidiándose reses de la ganadería de Hornillo, del país, que resultaron superiores.

Agustín García Malla, que tan buen cartel dejó el año pasado, estuvo superior; mató sus toros de tres estocadas y un pinchazo.

En el quinto hizo una excelente faena de muleta, por lo que se le concedió la oreja. El público le ovacionó toda la tarde.

Torquito quedó superior y bien, siendo aplaudido, concediéndosele también la oreja del sexto.

Ambos espadas banderillaron superiormente.—C.

## NOTICIAS

El buen aficionado é inteligente periodista D. Alfredo Miralles, que reside en esta corte, Echegaray, 29, tercero, derecha, se ha hecho cargo de la representación del valiente matador de novillos toros Antonio Alvarez (*Alvarito de Córdoba*), que tan excelente temporada realizó en el corriente año, sumando treinta y seis corridas con éxito satisfactorio y lisongero.

El día 20 del actual, y a pesar de lo desapacible del día, se verificó en Málaga una becerrada organizada por la escuela taurina.

Se lidiaron cuatro becerros por los alumnos más aventajados, teniendo de auxiliares a los diestros Vicente Pastor, Belmonte, Paco Madrid y Larita.

Larita rejoneó dos becerros, y el picador Veneno hizo la suerté de D. Tancredo y banderilleó a caballo.

El popular espada madrileño Juan Cecilio (*Punteret*), se encuentra en Navacerrada dirigiendo la tiente de reses de la ganadería de D. Martín de la Venta.

Tomás Alarcón (*Mazzantínito*), ha firmado contrato para torear el año próximo, con las empresas de Barcelona, Bilbao, Valencia y Alicante, estando ajustado ya para el abono de Madrid.

# LA TAUROMAQUIA DE GUERRITA

## (SEGUNDA PARTE)

puede inventarse nada que no caiga en lo ridículo y grotesco, debiendo concretarse todo lidiador que es avisado, á ejecutar bien copiando lo antiguo en el arte que es lo mejor. Para el calzón de botón de oro y botas á la jerezana con trencillas de correa, y camisa de guirindola y pañuelo y calañé, convino el toreo parado y firme, marcando los tiempos de las suertes y haciendo deslizarse al toro bajo la voluntad de los brazos; para la taleguilla ancha y con pliegues, larga casi hasta el calcañal, donde van á atarse los machos; para la monterilla de chufa y la chaquetilla larga, no hace falta sino la consabida pirueta al uso. Quiera Dios que algún torero de gusto se sienta tocado de este enamoramiento de lo antiguo, y así como alguien entronizó el levitón y el frégoli, vuelva á poner en uso el traje corto y el sombrero ancho. Porque si no, con este prurito del señoriteo cursi y de la elegancia fuera de tino y de no tomar sino *cok-tails*, y de hablar en francés y de entender de cerámica y de arte escénico y de imponerse sistemáticamente la obligación de no hablar de toros, imponiéndosela de paso á los amigos y adoradores, por ahí—decimos—no se va sino á perder en absoluto el tipo del torero clásico, el de pandereta, y hay que pensar en que el día en que desaparezca de nuestro viejo solar taurino la sombra del majo, la fiesta acabará por sí sola. Del torero fantástico se pasará al torero fantasmón y es preciso evitarlo.

Hay que restituir á la plaza la figura de Cándido si quiere evitarse al innovador que salga á torear gatos con cascabeles, vestido de *smoking* y con calzón de seda negra y sin adornos; pero pronto, porque ya está llamando á las puertas de nuestras plazas y no tardarán en abrirlas. Venga toreo antiguo y afición nueva, pero completamente vieja; vengan toros grandes, de ancha cuna y largos ó cortos cuernos, pero con trapío y edad, que son los que producen la hondísima emoción, que es el encanto de la fiesta; vengan los mozos ternes, los

toreros jaques, altos sin exageración, ágiles y fuertes; vengan picadores que se arrimen y peguen y se reunan y no caigan, ó caigan con gloria; venga un poco de olvido de los cacareados billetes y más ansia de mirar al morrillo y á la fama limpia de los hombres; venga el no adorar á tal ó á cual favorito, ni á servir en el cuerpo de coros de tal ó cual diestro, y entonces la afición verdadera alzará el puño para encajar bien sobre el mástil de la plaza la bandera española, que lleva colores de hombría y vergüenza.

### CAPÍTULO II

**El toro.—Cómo debe darse.—Cómo se da.—Los de bandera desaparecieron.—Datos evidentes.**

Conste de antemano que no pretendemos censurar á nadie, ni poner en ridículo á los que procuran ahondar de tal modo en esto de las explicaciones corrientes, que no bastándoles lo que en el común sentir se aprecia y se entiende por toro, acuden á las clasificaciones de Buffón ó Lineo, y á la definición del Diccionario, y á la etimología de la palabra. Muy por el contrario, parécenos justo que se busquen los orígenes de las cosas, para sacar provechosísimas deducciones ó aplicarlas los consiguientes comentarios.

«El toro—según el primero de los citados naturalistas—debe ser corpulento, bien formado y de buenas carnes, y tener los ojos negros, el mirar fiero, la frente ancha, la cabeza corta, las astas gruesas, pero pequeñas y negras, las orejas largas y velludas, el hocico grande, la nariz corta y recta, el cuello grueso y carnoso, el pecho y las espaldas anchos, el lomo firme y recto, las piernas gruesas, larga y bien poblada la cola, el paso firme y seguro, y el pelo rojo».

Si Buffón viviera actualmente, veríase obligado á describir así á este precioso ejemplar de la raza bovina:

«El toro debe ser pequeño y endeble, con la piel pegada á los costillares, ó gordo y deforme, y tener los ojos reparados casi siempre, y con un pajazo en cada uno á ser posible, las orejas lisas y sin pelo para que cueste menos trabajo cortarlas, la nariz ancha para que tenga facilidad de hincharse en desplantes y tocamientos, el cuello grueso y propósito para recibir innumerables estocadas, las piernas gruesas y sin vigor alguno, rabones ó con la cola á medios pelos, el paso vacilante y el color indefinido».

¿No es cierto que esto, aun escrito caricaturescamente, tiene sus puntos de razón? ¿No son de este porte y hechuras, por lo menos noventa y cinco toros de los cien que se nos ofrecen? ¿Se corrige este vicio? ¿Se procuran nuevas selecciones que devuelvan á cada casta su antiguo poderío, su primitiva sangre, ya que no su primordial estampa? Con gusto consignamos que algunos ganaderos escrupulosos se han impuesto esta norma, y tan es así, que ya va viéndose más frecuente cada vez, toros grandes y bien criados, y poderosos de astas y largos de cola, de los que eran honra y prez de las viejas vacadas... pero... aquí otra pregunta: ¿La vergüenza que todos los toreros deben tener les impide oponer su veto á estos criadores, ó por el contrario siguen de ocultos negándoles patente limpia para que aquellos sus toros puedan lucirse ante los ojos de la afición? Habrá toreros para todos los gustos, pero nuestro parecer es de que la mayor parte se opone á lidiar estas reses; y siendo así, hay que quitar á los ganaderos su tanto de culpa y cargárselo muy severamente á los que se nieguen á torear reses de trapío. De toros de lidia á catedrales hay muchísima diferencia; la misma que de los chotos que se torear á los toros que deben lidiarse.

(Continuad.)



## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.  
**Alfonso Oca (Celita).**—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.  
**Antonio Boto (Legaterín).**—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.  
**Cástor Ibarra (Oconerato).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
**Eduardo Leal (Llaverito).**—Apoderado, D. Francisco Mastache Santa Polonia, 8, tercero, Madrid.  
**Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.  
**Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**José Gómez (Justillo).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**José Moreno (Lagartijillo chico).**—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.  
**Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
**Juan Cecilio (Sunteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Juan Sal (Salcri).**—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.  
**Julian Saiz (Saferi II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.  
**Serafin Viglola (Torquillo).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.  
**Tomás Alarcón (Wazzantínito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.  
**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.  
**Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.  
**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.  
**Enrique Jano (Gavira).**—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.  
**Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.  
**Gabriel Hernández (Posadero).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**Gaspar Esquerlo.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.  
**Gregorio Garrido.**—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.  
**Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**José Amueño.**—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.  
**José Roger (Valencia).**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.  
**Manuel Rodríguez (Megino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.  
**Martín Lalanda.**—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.  
**Pedro Carranza (Algabeño II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.  
**Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.  
**Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.  
**Ricardo Martínez Cifuentes.**—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

**Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

**Sebastián Suárez (Chanito).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

**Vicente Pastor (II).**—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

**Zacarías Lecumberri.**—Apoderado, don Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, segundo, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarrán (Manuel).**—Badajoz.  
**Arroyo (Antonio).**—El Molar (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.  
**Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.  
**Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.  
**Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.  
**Bueno (D. José).**—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.  
**Conradi (Juan B.).**—Sevilla.  
**D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.  
**García Lama (Salvador)** (antes Ha'cón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.  
**González Mandin (Juan).**—Sevilla.  
**Guerra (Antonio).**—Córdoba.  
**Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.  
**Joaquín López de Letena** (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.  
**Marques de Lien.**—Prior, 7, Salamanca.  
**Maximiliano Hidalgo e hijos.**—Terrones (Salamanca).  
**Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.  
**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.  
**Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.  
**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.  
**Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río.—Córdoba.  
**Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.  
**Pérez de la Concha (Hérmans).**—Sevilla.  
**Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).**—Matilla de los Caños. (Salamanca).  
**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.  
**Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).  
**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.  
**Sanz (Patrielo).**—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.  
**Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 113, Madrid.  
**Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.  
**Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.  
**Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Victoriano Cortes Rodríguez.**—Gualix de la Sierra (Madrid).

### A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

### SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes puede dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matias Miranda, calle de la Magdalena, 34, entr. suelo, derecha, Madrid.

## EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO  
Calle de Valencia, 8, TUPI  
MADRID

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC, MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel Myosotis con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hace toda clase de trabajos de imprenta á precios muy económicos.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.